

# Crítica literaria y teoría cultural en América Latina

Para una antología del siglo XX

Segunda edición  
Revisada y aumentada

clara maría parra triana y raúl rodríguez freire  
compiladores



ILCL  
INSTITUTO DE  
LITERATURA Y  
CIENCIAS DEL  
LENGUAJE



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE  
VALPARAÍSO





### **Colección Dársena**

Departamento de Literatura  
Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

#### **Director**

raúl rodríguez freire

#### **Comité editorial**

Bryan Green  
Claudio Guerrero  
Edda Hurtado  
Irene Renau

#### **Consejo consultor**

Mauricio Barría (Universidad de Chile); Román de la Campa (Universidad de Pennsylvania); Bruno Cuneo (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso); Jorge Fornet (Casa de las Américas); Florencia Garramuño (Universidad de San Andrés, Buenos Aires); Beatriz González-Stephan (Universidad de Rice); Dunia Gras (Universidad de Barcelona); Lucía Guerra (Universidad de California, Irvine); Sergio Mansilla (Universidad Austral de Chile); Marcia Martínez Carvajal (Universidad de Valparaíso); José Antonio Mazzotti (Universidad de Tufts); Rafael Mondragón (Universidad Nacional Autónoma de México); Cristián Opazo (Pontificia Universidad Católica de Chile); Alexandra Ortiz Wallner (Universidad Libre de Berlín); Clara Parra (Universidad de Concepción); Juan Poblete (University of California, Santa Cruz); Julio Ramos (Universidad de California, Berkeley); Sergio Rojas (Universidad de Chile); Eneida Maria de Souza (Universidad Federal de Minas Gerais).

© Clara María Parra Triana y raúl rodríguez freire, Compiladores, 2018

Segunda edición revisada y aumentada

Registro de Propiedad Intelectual Nº 255.542

ISBN: 978-956-17-0792-4

Tirada: 500 ejemplares

Derechos Reservados

Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso, Chile

E-mail: [euvs@pucv.cl](mailto:euvs@pucv.cl)

[www.euv.cl](http://www.euv.cl)

Diseño: Guido Olivares S.

Corrección de pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impreso por Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

# Índice

Nota a la segunda edición . . . . .	15
Presentación . . . . .	23
<b>1) José Martí</b>	
Presentación de Julio Ramos . . . . .	31
“Prólogo al ‘Poema del Niágara’ de Juan Antonio Pérez Bonalde” (1882). . . . .	37
<b>2) Baldomero Sanín Cano</b>	
Presentación de Claudia Acevedo Gaviria . . . . .	49
“De lo exótico” (1894). . . . .	53
<b>3) Manuel González Prada</b>	
Presentación de Alejandra Bottinelli Wolleter . . . . .	63
“Nuestros indios” (1904). . . . .	68
<b>4) José Enrique Rodó</b>	
Presentación de Belén Castro Morales . . . . .	78
“Fragmentos de crítica” (1895, 1907, ...?) . . . . .	84
<b>5) Manuel Díaz Rodríguez</b>	
Presentación de Miguel Gomes. . . . .	95
“Paréntesis modernista o ligero ensayo sobre el modernismo” (1908). . . . .	99
<b>6) Pedro Henríquez Ureña</b>	
Presentación de Claudio Maíz . . . . .	106
“El descontento y la promesa” (1926) . . . . .	109
<b>7) José Carlos Mariátegui</b>	
Presentación de Antonio Melis. . . . .	119
De <i>7 ensayos de interpretación de la realidad peruana</i> (1928) . . . . .	122
<b>8) Benjamín Carrión</b>	
Presentación de Alicia Ortega Caicedo . . . . .	128
“Pablo Palacio” (1930) . . . . .	133

**9) Mariano Picón-Salas**

- Presentación de Gregory Zambrano . . . . . 142  
 De *Hispanoamérica, posición crítica* (1931) . . . . . 147

**10) Gilberto Freyre**

- Presentación de Malcolm K. McNee . . . . . 160  
 De *Casa-grande & senzala* (1933) . . . . . 165

**11) Federico de Onís**

- Presentación de Teodosio Fernández . . . . . 182  
 Introducción a *Antología de la poesía española e hispanoamericana*  
*(1882-1932)* (1934) . . . . . 187

**12) Sérgio Buarque de Holanda**

- Presentación de Silviano Santiago . . . . . 195  
 De *Raízes do Brasil* (1936) . . . . . 200

**13) Fernando Ortiz**

- Presentación de Román de la Campa . . . . . 207  
 De *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940) . . . . . 210

**14) José Antonio Portuondo**

- Presentación de Cira Romero . . . . . 229  
 De *Concepto de la poesía* (1945) . . . . . 232

**15) Alfonso Reyes**

- Presentación de Víctor Barrera Enderle . . . . . 240  
 De *Al yunque* (1948, 1957) . . . . . 244

**16) Edmundo O’Gorman**

- Presentación de Rafael Mondragón . . . . . 258  
 De *La invención de América* (1958) . . . . . 263

**17) Marta Traba**

- Presentación de Elixabete Ansa Goicoechea . . . . . 274  
 “Problemas del arte en Latinoamérica” (1958) . . . . . 278

**18) Miguel León-Portilla**

- Presentación de Bryan Green . . . . . 287  
 De *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares* (1961) . . . . . 291

**19) Haroldo de Campos**

- Presentación de Lucía Santaella . . . . . 302  
 “Da Tradução como Criação e como Crítica” (1962) . . . . . 306

**20) David Viñas**

Presentación de Diógenes Fajardo Valenzuela . . . . .	319
De <i>Literatura argentina y realidad política</i> (1964). . . . .	323

**21) Noé Jitrik**

Presentación de Celina Manzoni . . . . .	331
De <i>Muerte y resurrección de Facundo</i> (1968) . . . . .	335

**22) Julio García Espinosa**

Presentación de Mónica González García . . . . .	345
De <i>Por un cine imperfecto</i> (1969). . . . .	349

**23) Antonio Candido**

Presentación de Rebeca Errázuriz. . . . .	359
“Dialéctica da malandragem” (1970) . . . . .	363

**24) Silviano Santiago**

Presentación de Mary Luz Estupiñán Serrano . . . . .	384
“O entre-lugar do discurso latino-americano” (1971) . . . . .	388

**25) Emir Rodríguez Monegal**

Presentación de Lisa Block de Behar . . . . .	401
“Notas sobre (hacia) el boom” (1972) . . . . .	406

**26) Roberto Schwarz**

Presentación de María Elisa Cevasco . . . . .	415
“As ideias fora do lugar” (1973) . . . . .	419

**27) Roberto Fernández Retamar**

Presentación de Grínor Rojo . . . . .	431
“Para una teoría de la literatura hispanoamericana” (1973). . . . .	435

**28) Augusto Boal**

Presentación de Carlos Vargas Salgado . . . . .	445
De <i>Teatro do oprimido</i> (1975 [1973]). . . . .	448

**29) Alejandro Losada**

Presentación de Hugo Herrera Pardo. . . . .	465
“Discursos críticos y proyectos sociales en Hispanoamérica” (1975) . . . . .	469

**30) Guillermo Sucre**

Presentación de Luis Miguel Isava . . . . .	476
De <i>La máscara, la transparencia</i> (1975). . . . .	480

<b>31) José Luis Romero</b>	
Presentación de Paula Bruno . . . . .	493
De <i>Latinoamérica: las ciudades y las ideas</i> (1976) . . . . .	497
<b>32) Carlos Rincón</b>	
Presentación de Olga Vallejo Murcia . . . . .	506
De <i>El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana</i> (1978). . . . .	509
<b>33) Carlos Monsiváis</b>	
Presentación de Liliana Weinberg . . . . .	522
“Cultura urbana y creación intelectual” (1979). . . . .	526
<b>34) Ticio Escobar</b>	
Presentación de Oscar Ariel Cabezas . . . . .	543
De <i>Una interpretación de las artes visuales en el Paraguay</i> (1982 [1980]). . . . .	547
<b>35) Antonio Cornejo Polar</b>	
Presentación de José Antonio Mazzotti. . . . .	567
“Unidad, pluralidad, totalidad: el corpus de la literatura latinoamericana” (1982) . . . . .	572
<b>36) Ana María Barrenechea</b>	
Presentación de Analía Gerbaudo . . . . .	578
“La crisis del contrato mimético en los textos contemporáneos” (1982) . . . . .	583
<b>37) Rafael Gutiérrez Girardot</b>	
Presentación de Juan Guillermo Gómez García . . . . .	587
“Sobre la crítica y su carencia en las Españas” (1982). . . . .	592
<b>38) Ángel Rama</b>	
Presentación de Jorge Ruffinelli . . . . .	606
De <i>La ciudad letrada</i> (1984) . . . . .	611
<b>39) Walter Mignolo</b>	
Presentación de Zulma Palermo . . . . .	620
De “La lengua, la letra, el territorio (o la crisis de los estudios literarios coloniales)” (1986). . . . .	625
<b>40) Jesús Martín-Barbero</b>	
Presentación de Eduardo Restrepo . . . . .	638
De <i>De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía</i> (1987) . . . . .	641
<b>41) John Beverley</b>	
Presentación de Leonel Delgado Aburto . . . . .	649
“Anatomía del testimonio” (1987) . . . . .	652

<b>42) Beatriz González-Stephan</b>	
Presentación de Sergio Villalobos-Ruminott . . . . .	662
De <i>Fundaciones: canon, historia y cultura nacional</i> (1987). . . . .	666
<b>43) Nelly Richard</b>	
Presentación de Leonor Arfuch. . . . .	672
De <i>Márgenes e instituciones. Arte en Chile desde 1973</i> (1987) . . . . .	676
<b>44) Josefina Ludmer</b>	
Presentación de Florencia Garramuño . . . . .	683
De <i>El género gauchesco. Un tratado sobre la patria</i> (1988) . . . . .	686
<b>45) Beatriz Sarlo</b>	
Presentación de Daniel Link . . . . .	695
De <i>Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930</i> (1988) . . . . .	699
<b>46) Jean Franco</b>	
Presentación de Nelly Richard . . . . .	713
De <i>Las conspiradoras. La representación de la mujer en México</i> (1989) . . . . .	717
<b>47) Julio Ramos</b>	
Presentación de Eleonora Cróquer Pedrón . . . . .	729
De <i>Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX</i> (1989). . . . .	733
<b>48) Néstor García Canclini</b>	
Presentación de George Yúdice. . . . .	745
De <i>Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad</i> (1990 [1989]) . . . . .	750
<b>49) Martin Lienhard</b>	
Presentación de Miguel Rocha . . . . .	763
De <i>La voz y su huella</i> (1990 [1989]) . . . . .	768
<b>50) Roberto González Echevarría</b>	
Presentación de Charlotte Rogers . . . . .	778
De <i>Mito y archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana</i> (1990). . . . .	782
Índice onomástico . . . . .	795

# Índice alternativo tentativo

## Proyecciones de la crítica

José Martí . . . . .	31
José Enrique Rodó . . . . .	78
José Carlos Mariátegui . . . . .	119
Mariano Picón-Salas . . . . .	142
Alfonso Reyes . . . . .	256
Haroldo de Campos . . . . .	302
Roberto Fernández Retamar . . . . .	431
Rafael Gutiérrez Girardot . . . . .	587
Guillermo Sucre . . . . .	476
Carlos Rincón . . . . .	506

## Teoría y estética

José Martí . . . . .	31
Baldomero Sanín Cano . . . . .	49
Manuel Díaz Rodríguez . . . . .	95
Benjamín Carrión . . . . .	128
Federico de Onís . . . . .	182
José Antonio Portuondo . . . . .	229
Haroldo de Campos . . . . .	302
Noé Jitrik . . . . .	331
Julio García Espinoza . . . . .	345
Silviano Santiago . . . . .	384
Emir Rodríguez Monegal . . . . .	401
Roberto Schwarz . . . . .	415
Roberto Fernández Retamar . . . . .	431
Alejandro Losada . . . . .	465
Guillermo Sucre . . . . .	476
Carlos Rincón . . . . .	506
Marta Traba . . . . .	274
Antonio Cornejo Polar . . . . .	567



Ana María Barrenechea . . . . .	578
Ángel Rama . . . . .	606
Ticio Escobar . . . . .	543
Nelly Richard . . . . .	672
Josefina Ludmer . . . . .	683
Julio Ramos . . . . .	729
Roberto González Echavarría . . . . .	778

**Literatura, historia y sociedad**

Pedro Henríquez Ureña . . . . .	106
José Carlos Mariátegui . . . . .	119
Mariano Picón-Salas . . . . .	142
Gilberto Freyre. . . . .	160
Sergio Buarque de Holanda . . . . .	195
Fernando Ortiz . . . . .	207
Edmundo O'Gorman . . . . .	258
David Viñas . . . . .	319
Noé Jitrik . . . . .	331
Antonio Candido . . . . .	359
Silviano Santiago. . . . .	384
Roberto Schwarz. . . . .	415
Roberto Fernández Retamar . . . . .	431
Alejandro Losada. . . . .	465
José Luis Romero . . . . .	493
Antonio Cornejo Polar. . . . .	567
Ángel Rama . . . . .	606
Beatriz González-Stephan . . . . .	662
Josefina Ludmer . . . . .	683

**Marginalidad, otredad**

Manuel González Prada . . . . .	63
Gilberto Freyre. . . . .	160
Miguel León-Portilla. . . . .	287
Julio García Espinosa . . . . .	345
Antonio Candido . . . . .	359
Silviano Santiago. . . . .	384
Augusto Boal. . . . .	445
Antonio Cornejo Polar. . . . .	567
Walter Mignolo . . . . .	620
Ticio Escobar . . . . .	543

John Beverley . . . . .	649
Josefina Ludmer . . . . .	683
Jean Franco . . . . .	713
Nelly Richard . . . . .	672
Martin Lienhard . . . . .	763

## Colonialidad

Manuel González Prada . . . . .	63
Pedro Henríquez Ureña . . . . .	106
José Carlos Mariátegui . . . . .	119
Gilberto Freyre. . . . .	160
Sergio Buarque de Holanda . . . . .	195
Fernando Ortíz . . . . .	207
Miguel León-Portilla. . . . .	287
David Viñas . . . . .	319
Silviano Santiago. . . . .	384
Roberto Schwarz. . . . .	415
Augusto Boal. . . . .	445
Antonio Cornejo Polar. . . . .	567
Ángel Rama . . . . .	606
Walter Mignolo . . . . .	620
Martín Lienhard . . . . .	763
Ticio Escobar . . . . .	543

## Modernidad

José Martí . . . . .	31
Manuel Díaz Rodríguez . . . . .	95
Pedro Henríquez Ureña . . . . .	106
José Carlos Mariátegui . . . . .	119
Mariano Picón-Salas . . . . .	142
Alfonso Reyes . . . . .	240
Roberto Schwarz. . . . .	415
Rafael Gutiérrez Girardot . . . . .	587
Ángel Rama . . . . .	606
Beatriz González-Stephan . . . . .	662
Beatriz Sarlo . . . . .	695
Julio Ramos . . . . .	729
José Luis Romero . . . . .	493
Roberto González Echevarría . . . . .	778

## Posmodernidad

Néstor García Canclini. . . . .	745
Jesús Martín-Barbero. . . . .	638
Carlos Monsiváis. . . . .	522
Nelly Richard . . . . .	672

## Visualidad

Marta Traba . . . . .	274
Julio García Espinosa . . . . .	345
Jesús Martín Barbero. . . . .	638
Ticio Escobar . . . . .	543
Nelly Richard . . . . .	672

## Cultura popular y oralidad

Manuel González Prada . . . . .	63
Gilberto Freyre. . . . .	160
Fernando Ortiz . . . . .	207
Carlos Monsiváis. . . . .	522
Antonio Cornejo Polar. . . . .	567
Ticio Escobar . . . . .	543
John Beverley . . . . .	649
Jesús Martín Barbero. . . . .	638
Nelly Richard . . . . .	672
Josefina Ludmer . . . . .	683
Néstor García Canclini. . . . .	745
Martin Lienhard . . . . .	763

## Conceptos-metáforas

Gilberto Freyre (miscigenação). . . . .	160
Fernando Ortiz (transculturación) . . . . .	207
Silviano Santiago (entre-lugar) . . . . .	384
Roberto Schwarz (fuera de lugar) . . . . .	415
Antonio Cornejo Polar (pluralidad) . . . . .	567
Ángel Rama (ciudad letrada) . . . . .	606
Julio García Espinosa (cine imperfecto) . . . . .	345
Beatriz Sarlo (modernidad periférica) . . . . .	695
Néstor García Canclini (hibridación) . . . . .	745
Roberto González Echevarría (mito/archivo). . . . .	778

**Dispositivos, soportes y materialidades**

Fernando Ortiz . . . . .	207
Marta Traba . . . . .	274
Augusto Boal. . . . .	445
Julio García Mendoza . . . . .	345
Jesús Martín Barbero. . . . .	638
Néstor García Canclini. . . . .	745
Walter Mignolo . . . . .	620
Ticio Escobar . . . . .	543
Julio Ramos . . . . .	729
Martin Lienhard . . . . .	763
Roberto González Echevarría . . . . .	778

# Nota a la segunda edición

*Tomen lo bueno –dejen lo malo– imiten con juicio–  
y por lo que les falte INVENTEN.*

Simón Rodríguez

1. *Sobre el devenir del libro.* Al ser este un libro de libros, sin ser totalmente uno ni varios al tiempo, su corta vida se percibe en la anacronía que atraviesa su contenido. Desde octubre de 2015, cuando comenzó su tránsito de lector en lector, de lectora en lectora, hemos tenido algunas noticias de sus apropiaciones, de sus empleos; sí, empleos, porque al ser material para una antología futura, sus modos de uso en las aulas de clase (de literatura, teoría, crítica, ensayo, entre otras) han sido tan heterogéneos como lo han sido sus apropiadores y apropiadoras. Texto guía de clases, material para reproducir (la tan temida y rechazada fotocopia, por aquello de los derechos (?) de autor, o el pdf, que ahora se subraya con un dedo), texto exploratorio siempre inacabado, fragmento de fragmentos, lectura de lecturas. Varios testimonios –orales, escritos– documentan lo que ha significado la existencia de este proyecto, y queremos referirnos a algunos porque, de cierta manera, esta segunda edición es consecuencia de tales, así como de nuestro interés por volver, una vez más, por lo ya transitado, interés que entronca con la urgencia de potenciar la escritura ensayística en tiempos post/autónomos, teniendo en cuenta que este mismo libro, en su totalidad, no es más que un intento por ensayar un aventurado tanteo de las escrituras críticas en América Latina.

Junto a no pocos encomios, lectoras y lectores entrenados en estas materias también han indicado (¿cómo no?) las omisiones en las que hemos incurrido: se echan de menos nombres, geografías, idiomas, obras, discusiones, conceptos y categorías que dieron fundamento a la teoría literaria y a la crítica cultural durante el corto siglo XX latinoamericano y en ello, por lo general, coincidimos. Si bien se explicitaron desde un comienzo nuestros límites, esta segunda edición, revisada y aumentada, nos ha permitido renovar la promesa de aportar con esta compilación a un proyecto mayor, siempre extensivo, siempre inacabado, un libro monstruo que podría seguir creciendo si, como recuerda el verso de Andrew Marvel con que inicia *Mimesis* de Erich Auerbach, “Had we but world enough and time...”. Y a pesar de las limitaciones que siguen existiendo, este nuevo volumen apuesta por “ampliar” o, para usar un término de moda, *expandir* el proyecto inicial, atendiendo a ciertos focos teórico-críticos que comenzaron a abrirse paso soterradamente dentro de las demandas reflexivas que las diversas materialidades y dispositivos (ya no solo literarios) propiciaban; de ahí que la imagen, las artes plásticas, las puestas en escena y la espacialidad hayan sido incorporados como ejes que han fortalecido el debate teórico-crítico, además de proyectarlo hacia el siglo XXI en torno a otras formas discursivas que superan la centralidad de la palabra y de la letra, para convivir

con el equivalente peso expresivo y crítico. Lo hacemos, empero, sin ningún ánimo de sumarnos a las bogas que dirigen hoy el trabajo intelectual, sino para mostrar que la imagen, el cuerpo y la materialidad no son “objetos” desconocidos a la crítica y la cultura.

De ahí que los escritos que documentan la “recepción” de esta “*para-antología*”, documentos llamados *reseñas* y que están prontos a extinguirse si no se les otorga alguna puntuación en la métrica de la producción académica, además de corroborar las ya referidas ausencias, también han señalado el acierto en lo que tiene que ver con las escrituras actuales, *por la diferencia que guardan los textos seleccionados*, y su consecuente debate en los espacios académicos, pues resulta irrefutable que el protagonismo de la universidad como centro de producción del debate crítico, se contrapone a nuestro deseo de exponer las limitaciones de ciertas escrituras que, por académicas, a veces descuidan (al ganar la indexación) la exposición de tareas urgentes, muchas veces no aceptadas como legítimas, por el excesivo cuidado que la academia ha puesto en las cifras más que en las propuestas, cuestión ineludible sobre la que volveremos más adelante.

Por otra parte, estas reseñas de *Crítica literaria y teoría cultural* (Argentina, México y Cuba principalmente), junto a las lecturas que desde Chile hemos podido constatar, coinciden en la dificultad que supone realizar “los trazos de un objeto sinuoso” (Cherri, 2016) acompañado de un “retrato” (Castañeda, 2017) de los críticos que acá presentamos como claves para la discusión contemporánea, pues encontramos y respetamos la diversidad de estilos y métodos que nuestros colaboradores aportan mediante su escritura, la cual, por supuesto, acusa la gran diversidad de modos de leer a las y los teóricos y críticos cuya presencia se debe a una *grafía* alejada de cualquier “heroísmo” anclado en un relato de vida. Es verdaderamente impresionante constatar la heterogeneidad de modos para plantear un problema que, con el tiempo, ha resultado de gran centralidad para comprender críticamente la ontología de nuestro presente.

También se ha señalado la forma en que este libro estaría aportando a “develar y describir lo esencial latinoamericano” (Capote). Sin desconsiderar lo elogioso que comporta esta lectura, más allá de este punto en particular, nos interesa manifestar que nuestro propósito no se caracteriza por encuadrar la reflexión teórico-crítica en ese empecinamiento de lo propio, tan caro a ciertos discursos latinoamericanistas que se empeñan en conservar peculiaridades y ampararlas bajo el signo de las esencias, que en lugar de generar discusiones buscan adeptos. Desde nuestra perspectiva, lo latinoamericano no constituye una respuesta o no lo es por lo menos bajo esta clave, porque se consolida como una convención ante la vasta complejidad de lo local, así como también ante los procesos globales y transnacionales, lo que en conjunto resta valor a cualquier relato de unificación. (Es más, ¿qué sentido tiene nombrar a un escritor o una escritura como “chilena”, “mexicana”, “ecuatoriana”, etc.? Toda etiqueta nacional constituye una camisa de fuerza más que una posibilidad, por lo que ya es hora de comenzar a suspenderlas).

Lo que observamos con la compilación acá ensayada es el movimiento hacia un “latinoamericanismo de la descomposición”, por cuanto este acusa la erosión del gran relato de unificación, totalidad y/o armonía latinoamericanas, pues denuncia su poca

representatividad como efecto de una identidad intercambiable, clasificable y objetivable, cuando no fetichizable. El latinoamericanismo de la descomposición se formula en clave negativa (Adorno) ante la pretensión de representatividad que el discurso latinoamericanista (arielista y neoarielista, también decolonialista) ha buscado enmascarar bajo la apariencia de lo verificable, de lo propio. La “descomposición” que acompaña a esta crítica al latinoamericanismo está pensada en varias líneas: por un lado, se formula como una crítica a los enclaustramientos espacio-territoriales de América Latina; por otro, cuestiona la experiencia del tiempo latinoamericano como el tiempo de la promesa moderna, cuyo gran relato —el del progreso (de plenitud y compensación)— parece haber afectado el tránsito del pensamiento que tomara la experiencia latinoamericana como un lugar de enunciación desde el cual formularse. Concebimos la negatividad del latinoamericanismo a partir de lo que T. W. Adorno sostiene en su *Dialéctica negativa* (2005[1970]), esto es, como una crítica filosófica de los conceptos que “falsean” el concepto de ser; la discursividad latinoamericanista que se superpuso bajo la falsa conciencia de la promesa moderna obliteró otras discursividades asociadas, como la histórica o la crítico-literaria, hacia la reducción a lo identitario que se constituyó prontamente (y continúa haciéndolo) en moneda de cambio tanto del latinoamericanismo vernáculo como del metropolitano, actuando como factor de exotismo (a veces de manera inconsciente), en el primer caso, y como factor de exclusión y objetualización, en el segundo. La “meditación” del latinoamericanismo sobre sí mismo y su inviabilidad (operación que realizan desde diversas perspectivas las y los intelectuales incluidos en esta compilación) es lo que nos permite hablar de una crítica y una crisis, pues lo que hasta ahora ha funcionado en términos “legales” como ejercicio discursivo de “comprensión de Latinoamérica”, se sustrae para controvertir esa unificación —cosificación— para así “descomponer” en lo que al menos podemos leer en dos vertientes: la descomposición como desarme de micropartículas discordantes, y la descomposición como putrefacción o alteración corrupta de las operaciones y acciones discursivas de este latinoamericanismo. Bajo la sombra mesiánica de la promesa latinoamericanista del conocimiento de sí, este pensamiento entró en el proceso de reducción que acarrea el pensamiento positivo ligado a la conceptualización: “Es precisamente el insaciable principio de identidad el que perpetúa el antagonismo mediante la represión de lo contradictorio. Lo que no tolera nada que no sea como él mismo impide la reconciliación por la cual se toma. La violencia de la igualación reproduce la contradicción que extirpa” (Adorno, 139). Considerar que Latinoamérica es un ente sin más fue una de sus estrategias más persuasivas, pues así la identificación pasó más soterradamente al proceso de dominación y, por lo tanto, de atomización con el cual se facilita el aislamiento y la reducción igualmente estratégicos. Este libro, por tanto, no busca indagar en la esencia latinoamericana, ni fetichizar, una vez más, su identidad, en el supuesto de que tal cosa existiera. Su pulsión es otra, no metafísica, sino política. Y al ser tal, tampoco entra en connivencia, por si algún neoarielista tuviera dudas, con los discursos triunfalistas de la globalización homogenizadora. Interesa, por el contrario, insistir en la diferencia irreductible de América Latina, diferencia que resiste la unificación de las lenguas y sus escrituras.

2. *Sobre la política del libro*. Al revisar una vez más los materiales que esta *paraan*tológia ha reunido, las escrituras convocadas sorprenden por su heterogeneidad radical respecto de la *pa(u)perización* de la producción intelectual contemporánea. No se trata, es cierto, de un “fenómeno” nuevo, pero la supremacía que ha alcanzado la estandarización de nuestro trabajo no augura futuros indulgentes a quienes osen escribir en la línea de Fernando Ortiz o Julio Ramos. Patricio Marchant recordó en *Sobre árboles y madres* (1984) que el mismo Heidegger, el pensador de la técnica, se vio sometido al ritmo fabril de la escritura: “Nombrado sucesor de Nicolai Hartmann en Hamburgo, el Ministerio berlinés se opuso a su nombramiento: Heidegger no había publicado nada desde hacía diez años. Primeros envíos de *Sein und Zeit* al Ministerio, su rechazo por ‘insuficientes’; solo seis meses después de la publicación del texto completo, el Ministerio ratificó el nombramiento. ¿Simple hecho anecdótico? Más bien, ironía, esto es, necesidad de la historia; el filósofo que iba a denunciar la determinación técnica del pensar y del producir teórico tuvo que principiar, por acatar, sin embargo, las exigencias del pensar determinado por la técnica: si no producir apresuradamente, al menos publicar apresuradamente”. Es interesante la distinción que inscribe Marchant entre producir y publicar, pues esta segunda actividad parece adquirir notoriedad por su improductividad, que no es otra cosa que suspender el trabajo intelectual, en pro de la cuantificación indexada. Concluye Marchant: “Entonces, más que un simple hecho anecdótico, la historia de la extraña publicación de *Sein und Zeit* adelantaba los tiempos actuales, la práctica actual de la filosofía: escribir según las exigencias de producción de la Universidad, esto es, de las fuerzas exteriores a la Universidad que a la Universidad rigen; pues, sin duda, pocas instituciones menos libres en la sociedad contemporánea que la Universidad. Así, situación de la filosofía, hoy: abandono del pensar como constitución de una obra, como fidelidad a un único pensamiento (que difiere del pensamiento único del orden eurocéntrico) o como trabajo de escritura; su sustitución por la indigencia teóricamente organizada de los *papers*, discusión de problemas mínimos por mínimos profesores; esto es, la *interpretación técnica del pensar* como la filosofía determinante de las universidades occidentales”. Las humanidades han estado asediadas por la tecnificación de la escritura desde hace ya varias décadas, y no siempre desde su exterior. Max Horkheimer ya había resaltado en su famoso ensayo sobre la teoría crítica que incluso las ciencias del espíritu tienen “un fluctuante valor de mercado”, y más de un siglo antes Hegel ya hacía referencia –en sus *Lecciones sobre la historia de la filosofía*– a las filosofías de moda. Cada tiempo tiene sus propias particularidades, pero es necesario evitar algo así como un *narcisismo de actualidad* para entrever no tanto una comprensión del gobierno del presente, siempre necesaria, como vislumbrar las posibilidades de su transformación, posibilidades que, como diría Baudelaire, están en (lo que él entiende por) lo nuevo, esto es, lo que siempre ha estado allí, ante(s) de nosotros. Por ello este libro resulta una anacronía, una deliberada anacronía, porque no duda en debatir, en interpelar, lo que hoy pasa por producción intelectual. Un Haroldo de Campos o un David Viñas difícilmente podrían publicar hoy, y no solo porque no se someterían al dictado del *paper*, sino también porque sus polémicos estilos, como el de Marta Traba o el de Ángel Rama, también han desaparecido.



Por eso uno de los grandes problemas con el que nos enfrentamos es precisamente la dificultad de pensar el futuro, de escribirlo o reescribirlo, y esto en todo el mundo, pues habitamos de manera fundamentalista el presente. Y aquí la escritura crítica y la ficción deben tener un lugar relevante donde quiera que tengan lugar, pues aún guardan la potencia para performar un mundo heterogéneo a este que nos han (o nos hemos) impuesto, un mundo en el que la mitologización, en el sentido de Barthes, parece ser la norma, tal como lo comprueba el uso acrítico de nociones como calidad, excelencia, capital humano, crédito, etc., nociones que han sido vaciadas en pos de una razón económica. El Barthes de las *Mitologías* le llamaría a esto la transformación de la historia en naturaleza, que hace que tales vocablos se usen de manera inocente, *como si* no tuvieran historia y fueran neutrales, no técnicos, y pudieran sustraerse a la argumentación, a no tener que dar explicaciones y entregarse al conformismo de lo dado, pues, ¿quién podría estar contra la calidad? Pero el saber no es suficiente. La crítica de esta mitologización es una parte de un ejercicio mayor: la transformación de nosotros mismos. En tanto práctica material, la crítica debe encargarse tanto de dismantelar las categorías que nos constituyen, que nos producen, como en fortalecer una ética que permita la desujeción al capital humano y al emprendimiento, así como también al dictado de la moda, hoy cristalizada en la lengua de los (animal, affect, decolonial, memory, transnational, and so on) *studies*. Nietzsche señalaba que solo como obra de arte se justifica la existencia, con lo cual posiblemente haya querido decir que debemos crearnos a nosotros mismos, por supuesto que no en el sentido del *self-made men*, cuya implícita política es la autoexplotación. Por el contrario, se trataría de inventar estilos (de vida, de enseñanza, de universidad, de escritura) heterogéneos, y dejar de recurrir, por un lado, a los manuales que te dicen cómo llevar tu vida, cómo escribir tu tesis, cómo un *paper*; por otro, urge también sustraerse de las categorías, sean estas actuales —como precariedad o animalidad—, o pretéritas —como modernismo o vanguardia—. Todo lo que nombra disciplina, señaló un filósofo que hacia el final de su vida encontró en los estoicos la posibilidad de darse forma a sí. En definitiva, se trata de dejar de lado el discurso de la experticia, para comenzar a experimentar.

De ahí que la pregunta que indaga el para quién escribimos adquiera una centralidad política de primer orden ahora que las humanidades están literalmente siendo obligadas a clausurar. Bajo este escenario, el ensayo deviene indefectiblemente la forma para enfrentar un tipo de escritura académica que niega la imaginación teórica y crítica al imponer como requisito un modelo fijo y repetitivo. Cualquier *paper* repite por lo menos tres o cuatro veces las ideas principales, y las famosas palabras clave, junto al respectivo resumen, condicionan la lectura como el peor de los paratextos, aunque se las requiere para asegurar supuestamente su rápida recepción y consumo, consumo que ya ni siquiera consistente en su lectura, sino en su citabilidad. Pero lo cierto es que ello (el consumo) tampoco es así. Dos académicos, Asit K. Biswas y Julian Kirchherr (2015), publicaron hace poco un estudio en el diario virtual *For The Straits Times*, donde señalaban que, para el caso de las humanidades, el 82% de los artículos publicados en revistas con referato externo nunca son citados (aunque abundan las autocitas). ¿Para quién se está escribiendo entonces? Si se es complaciente con lo que Marchant llamaba

la *interpretación técnica del pensar*, la respuesta no es muy difícil de encontrar: para las empresas que lucran con sus bases de datos que venden a precios exorbitantes a las universidades donde nosotros mismos trabajamos, bases de datos que las agencias acreditadoras prácticamente obligan a suscribir, pues es una de las variables a considerar cuando se mide la calidad bibliográfica de una universidad. Así las cosas, la escritura del ensayo (y la defensa de las revistas y editoriales independientes) adquiere un carácter político, al situarse a contrapelo de una escritura que prácticamente se resiste a pensar y que, por ello, se la intenta imponer como el modelo por excelencia de la “reflexión” académica.

Acatar la *interpretación técnica del pensar* equivale a dejar de pensar para comenzar a publicar, obliterando el tiempo que requiere el trabajo del pensamiento, un tiempo fagocitado por la velocidad a la que se nos obliga cuando se toma por medida el trabajo de las llamadas ciencias duras, acostumbradas por lo general a medir su *impacto* por la cantidad de citas que genera una publicación reciente. Por el contrario, en las humanidades, la relevancia de una publicación crece *con* el tiempo. Incluso se diría que gráficamente tienen caminos distintos, pues un artículo científico tiene una resonancia que luego de uno o dos años decrece completamente, a no ser que sobreviva como historia, pero esta a la ciencia productivista le interesa cada vez menos. De manera que no podemos aceptar el juego del factor de impacto u otras mediciones que son incapaces de dar cuenta de una escritura que se levanta a contrapelo de la tecnificación y la productividad. Tal escenario obliga a preguntarse no solo *para quién escribimos*, sino también y de manera fundamental *cómo escribimos*. Se trata de una interrogante que le da su fuerza al ensayo, forma que, como escribió Martín Cerda en 1982, no busca “‘ex-poner’ una visión o un saber total (y muchas veces ‘totalitario’), sino, introducir una mirada discontinua en un mundo que, en lo más sustantivo, se oculta o se enmascara con diferentes ropajes y lenguajes ‘totales’: monolíticos y opresivos”. De ahí que este libro no sea una antología, totalizante, cerrada y canónica. *Para una antología* imagina posibles trazos y veredas y en su monstruosidad, devela la imposibilidad de escribir la historia de la crítica literaria y la teoría cultural en esto que aún llamamos América Latina. Pero no historiarla no implica que no podamos seguir inventándola.

Clara María Parra Triana  
raúl rodríguez freire

## Obras citadas

- Adorno, Theodor. *Dialéctica negativa*. Obra completa, vol. 6. Trad. Alfredo Brotons Muñoz. Madrid: Akal, 2005 [1970].
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Trad. Héctor Schmucler. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010 [1957].
- Biswas, Asit K. y Julian Kirchherr. “Prof, no one is reading you” [en línea]. *The Straits Times*. Consultado el 22 de mayo de 2015 en <http://www.straitstimes.com/opinion/prof-no-one-is-reading-you>.

- Capote Cruz, Zaida. "Un mapa de la teoría cultural latinoamericana". *Casa de las Américas* 284 (2016): 140-143.
- Castañeda, Daniel. "Reseña de *Crítica literaria y teoría cultural*". *Interpretatio* 2.1 (2017): 219-222.
- Cerda, Martín. *La palabra quebrada*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1982.
- Cherri, Leonel. "Sobre '*Crítica literaria y teoría cultural. Para una antología del siglo XX*'". *El taco y la brea* 3.4 (2016): 181-183.
- Hegel, G.W.F. *Lecciones sobre historia de la filosofía*, vol. I. Trad. Wenceslao Roces. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Horkheimer, Max. "Teoría crítica". *Teoría crítica*. Trad. Edgardo Albizu y Carlos Luis. Buenos Aires: Amorrortu, 2008 [1937].
- Marchant, Patricio. *Sobre árboles y madres*. Santiago: Gato Murr, 1984.



# Presentación

---

1. *Declaración de principio*: esta *no* es una antología, sino un proyecto, una lectura, parcial y tentativa, de algunos trazos que heterogéneamente informan, a inicios del siglo XXI, el amplio *espectro* de la crítica y la teoría cultural. Una antología habría requerido el doble del espacio con el que aquí hemos contado, y un tiempo mayor del que dispusimos. *Para una antología*, entonces, se presenta como una intención modesta, pero no por ello menos necesaria. Conocemos antologías del ensayo —nacionales y continentales—, antologías de los narradores como críticos y, en un registro distinto aunque no muy distante, lecturas críticas de la literatura latinoamericana. No contábamos, empero, con un libro que reuniera en un solo tomo textos que han animado el ejercicio de la crítica y la reflexión teórica dedicados a esta topografía que aún llamamos América Latina. Armamos este libro, parafraseando a Alejandro Zambra, porque no se había publicado el libro de la crítica que ansiábamos leer. Pero esta ansiedad no estriba únicamente en una inquietud bibliófila, sino en un afán pedagógico: que nuestros estudiantes conozcan de manera rigurosa y detenida por parte del devenir de la escritura que durante el siglo pasado articuló la reflexión sobre lo literario y lo cultural. Por ello es que la lectora o el lector de este libro tiene en sus manos la reunión de varias voluntades: la del coleccionista, la del profesor y la del estudiante, la del investigador y la del editor. Todas ellas —que se inscriben como deseos colectivos— las puede poseer —¿por qué no?— una persona capaz de reconocer desde su necesidad, las urgencias de otros. Y es que quizá sea ese el origen de muchos libros que se han pensado como compilaciones, libros que materializan el deseo de un libro de los libros, de tener al alcance de la mano la huella de una historia que al mismo tiempo posee el testimonio de sus conspiradores. Esa podría ser nuestra primera definición de antología: la armazón que de la historia nos contamos a nosotros mismos desde el presente, la antología como ontología crítica de lo que nos constituye, pliegue y despliegue, trazo, huella. Una antología es, por tanto, también una lectura de un presuroso tiempo que por comodidad llamamos “nuestro”, armada con pequeñas piezas que han logrado de alguna forma dilatarse.

Pero antes de referirnos a lo que pasa hoy con la crítica, revisemos brevemente las voluntades que nos reunieron. Digamos que la voluntad del coleccionista es la más básica y común. La consecución de nuestros objetos favoritos nos otorga la certeza de habitar un lugar y de manera alterna de otorgarle nuestra marca personal: la memoria es material. Objetos suntuarios, pero también de primera necesidad, nos habitan hasta hacerse

imprescindibles (antiguos sacapuntas comienzan a compartir espacio con nuevos libros, como es el caso de uno de nosotros). Y cuando lo conseguido ya no basta, cuando se llenan los estantes y las repisas, mientras los libros invaden los escritorios, el peso nos obliga a habitar el relato que nos hemos contado a nosotros mismos, nuestra selección.

Cuando ese primer trabajo pasa del plano privado al público, cuando se convierte en diálogo, en pregunta; cuando pretende ser algo más que hedonismo, se le interroga, se le pide que abra sus puertas y nos muestre lo que hay adentro. De cierta forma, todo profesor es un antologador. Su tarea constante es la de elegir entre sus lecturas los textos que considera elementales, aquellos sin los cuales el recorrido a trazar no sería significativo. El profesor ejerce el criterio de la selección, temiendo siempre que algo falte, aunque sobre todo temiendo redundar o estancar. La redundancia equivale al fracaso tanto como la omisión. En nuestro caso, confiamos en que están todos los que son, sabiendo que no son todos los que están. Por nombrar solo unos nombres al pasar, una antología debiera contar también con Alfredo Bosi, Gilda de Melo e Sousa, Carlos Real de Azúa, Otto Maria Carpeaux, Alberto Zum Felde, José Luis Romero, Afrânio Coutinho, Juan Marinello, Octavio Paz, Jorge Luis Borges, Víctor Raúl Haya de la Torre, Guillermo Sucre, Marta Traba, Haroldo de Campos, Félix Martínez Bonati, Luis Alberto Sánchez, Luiz Costa Lima, Cedomil Goic, Tulio Halperin Donghi, Roberto Brenes Mesén, Ricardo A. Latcham, Raimundo Lida, entre muchas y muchos otros. Se puede apreciar entonces que los cuarenta y dos autores incluidos en este libro son tan solo un índice tentativo y fragmentario, cuya pertinencia, sin embargo, viene dada (argumentada) por la presentación que un especialista hace de cada uno de ellos. Los textos antologados vienen acompañados de un “retrato” realizado por académicos que, como el índice, también constituye un cuerpo heterogéneo. De diferentes países, de distintas generaciones, de múltiples perspectivas, hemos invitado a escribir estas presentaciones tanto a críticos ya reconocidos, como a críticos que comienzan sus carreras. Los une la rigurosidad y la pasión por un trabajo que la universidad managerial de la excelencia desaloja de sus aulas cada día con mayor desvergüenza, esto es, sin esconder su encono con el pensamiento que devela su futilidad. Si no hay crítica sin crisis, ni crisis sin crítica, como apuntó hace un par de décadas Reinhart Koselleck, nos parece asistir a un momento en el que el vínculo inextricable entre crítica y crisis parece haberse ido desprendiendo. Hoy la crítica no parece develar la crisis sino ocultarla, cuestión que implicaría, en palabras de Boris Buden, “que ni somos capaces de experimentar nuestro tiempo como crisis, ni intentamos devenir sujetos mediante el acto de la crítica”. Este libro, entonces, es una apuesta para la reconstrucción de tal desarticulación, y lo hace no garantizando el lugar de las firmas incluidas, sino mostrando el devenir de esta problemática en América Latina; lo hace con el fin de reinscribir la fuerza de la crítica en la fuerza de la crisis. Por ello es que está dedicado finalmente a nuestros estudiantes, que viven realizando sus propias selecciones en pos de sus intereses, de sus preguntas y de sus pretensiones, en un tiempo que, como cualquier otro, habita su propia y radical crisis. Encararla requiere conocer las formas en que se lo ha hecho previamente, posiblemente hoy más que nunca, pues si es cierto que el tiempo en tanto categoría experiencial ha sido subsumido por el espacio, según afirma Fredric Jameson,